

Madrid, un mes.	1,50 pesetas.
Provincias, trimestre.	5
Extranjero, año.	40
Clases e individuos de tropa	UNA peseta.

Cuarta plana.	0,25 ptas. línea.
Tercera idem.	1
Segunda idem.	1,50
Artículos, proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales	



EL EJÉRCITO Y LA ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

Redacción y Administración

Alcalá, 25 (antes 19 duplicado), 3.
APARTADO NÚM. 436

M. de Velasco y C.-Pizarro, 15.-MADRID

Imprenta de Ejército y Armada

CUESTION PALPITANTE

La ciencia y el arte del alto mando

La experiencia ha demostrado plenamente que todas las operaciones de la guerra, desde la más grande hasta la más pequeña, deben hallarse sometidas a la absoluta dirección de una sola inteligencia, y que todos los subordinados, cada uno en su grado respectivo, deben obedecer, sin réplica y aun con muestras de alegría y entusiasmo, aquellas mismas órdenes que en su interior juzgan poco acertadas ó cuyas razones no les son conocidas.

Las asambleas representativas, las discusiones públicas y todas las demás restricciones que en los negocios civiles impiden á los gobernantes abusar del poder, son absolutamente impracticables en el campo.

Con justicia ha achacado Maquiavelo muchos de los desastres de los Venecianos y Florentinos á la recelosa política que inducta á aquellos Gobiernos á mezclarse constantemente en las operaciones de sus generales. No menos pernicioso era la práctica de los Holandeses, que enviaban diputados al Ejército, sin cuyo consentimiento no podía llevarse á cabo nada importante. Ciertamente que no puede admitirse en modo alguno que un general á quien en el momento del peligro se ha confiado el mando dictatorial se preste á ceder el poder en el momento del triunfo, y esta es una de las muchas consideraciones que han de tenerse en cuenta antes de resolverse á confiar las vicinidades públicas á la espada. Pero una vez decididos á correr el riesgo de la guerra, si se ha de obrar discretamente, ha de confiarse al jefe la autoridad absoluta, sin la cual la guerra no puede ser bien dirigida.

Es muy posible que después de ser investido de tal autoridad se convierta al general en un Cromwell ó en un Napoleón, pero es casi seguro que, de no contar con ella, su empresa tendrá un fin desastroso, el mismo fin que la de Argyll.

(Macaulay.—Revolución de Inglaterra.—Tomo III, capítulo V.)

Vuelve á estar sobre el tapete la cuestión de si ha de ser un solo hombre, el caudillo, el genio de la guerra, quien ha de crearla, de dirigirla, de modificarla, llevando su obra de destruir al enemigo á feliz término, ó á la consecución de la victoria, ó si esa obra inmensa, más inmensa cuanto más se perfeccionan los elementos modernos de destrucción, ha de ser obra de muchos, ha de ser un plan previamente concebido y estudiado, y cuyo plan se desarrolle matemáticamente, sin que la persona del generalísimo importe nada, y sin que su desaparición interrumpa, ni haga oscilar tan siquiera, el plan ni su continuidad.

Los unos quieren el caudillo, y al caudillo lo fían todo. Ignorantes de los métodos y procedimientos novísimos de guerrar, y henchidos de insana ambición, azuzados por una ambición de medro repugnante y cuya sola base es la osadía, el innoble deseo de subir, llegan hasta la absurda afirmación de que el genio de la guerra ha de ser joven, resistente, una especie de hércules de circo sin entendimiento y, claro está, sin preparación científica y sin genio, una especie de bravucon, de temerario, de loco, que convierta en locos, en temerarios—ellos dicen valientes—á los soldados.

Los otros, por el innoble y absurdo deseo de penetrar en el generalato en plena juventud, llenos de vida; por el innoble deseo de llegar pronto, de escapar los primeros puestos, sustentan la vergonzosa, torpe é inicuá teoría de que el general ha de correr, saltar, brincar, montar á caballo, galopar, dormir á la intemperie, no comer ni beber, y arrojarse á los puestos de mayor peligro para dar ejemplo á los soldados.

Tal pintura equivaldría á pintar á un atleta imbecil y medio loco, tal es el triste concepto que tienen del genio de la guerra unos cuantos ambiciosos ignorantes y desvergonzados que quieren subir á todo trance, llegar al generalato en plena juventud, aunque á la Patria la para un rayo, y aunque al llegar el momento condujeran a un Ejército á la derrota más inexplicable.

Tal es la ciencia de unos cuantos ganapinos, pésimos emborronadores de cuartillas, que, con la vista fija en su personal ascenso, proclaman la bravuconería, el matonismo, la temeridad loca, el desprecio de la vida, la juventud y la resistencia física, como la suprema ciencia y el arte supremo de la guerra, como las únicas facultades que

dan al caudillo el triunfo y á las naciones el laurel de la victoria.

Por medrar ellos, por subir ellos rápidamente, serían capaces, si en sus manos estuviera, de arrumar á todos los generales que pasaran de cuarenta años, tachándolos de viejos, de inútiles, negando toda eficacia á la ciencia y al arte de la guerra, y echando por los suelos cuantos progresos han realizado los grandes capitanes, los Estados Mayores, la experiencia, el perfeccionamiento y especialización de todas las ciencias y de todas las artes que constituyen la guerra moderna, sin descontar, como es natural, ni la filosofía, ni la psicología, ni la sociología, ni la economía política, ni la historia, que también toman una parte, más grande de lo que los ignorantes piensan, en los triunfos y en las derrotas.

Para esta clase de mentecatos ambiciosos, con la resistencia y el desprecio de la vida tiene bastante el genio de la guerra, concepto bien pobre y bien triste por cierto, cualidades todas inferiores é indignas de una retribución grande, cuanto más de que los grandes capitanes merecieran los mármoles y los bronces ni que sus hazañas fueran inmortalizadas por la Historia, cantadas por la Poesía y puestas como ejemplos dignos de ser imitados por todas las generaciones.

Los otros, los de la escuela contraria, incurrían en otro error, aunque en un error honrado, altruista, generoso, libre de toda bastardía, de todo afán personal de medro, y hasta en un error que contiene mucha ciencia, toda la ciencia prevista ó de previsión, toda la ciencia anterior á la guerra, toda la ciencia que se elabora en la paz, de donde ha de salir la guerra, pero error al fin. Nos explicaremos.

Los otros niegan el caudillo, el genio de la guerra, el científico de la guerra, el artista inspirado, iluminado, que crea el momento psicológico, el cuadro inmenso de la guerra ante la expectación de los que le secundan y de todas las naciones cultas, y ante el mundo, lo deshece, lo modifica, lo rehace, lo borra, lo estampa en unos sitios, y lo acentúa y recarga en otros, y hace desaparecer unos contornos, y traza otros que antes no existían, y bajo el peso de una responsabilidad tremenda, de la gloria ó de la ruina de su Patria, de pasar á la Historia como un inmortal, como un héroe, como el bienhechor de su pueblo, y de su raza, ó de pasar á la Historia como un inepto, como un malvado que por su

ambición no fué capaz de rechazar el cargo difícilísimo que le conferían, carga demasiado pesada para su pobre mente, y llevó á su Patria á la derrota, á la ruina, al desprestigio y á la desolación, ha de pintar ese inmenso cuadro, ha de mover esas masas enormes, esas fuerzas enormes, todos los elementos de destrucción, todos los artefactos de la guerra, bajo el peso abrumador de si será maldecido, escarnecido por su pueblo, por millares de generaciones, ó de si será recibido por multitudes delirantes, ebrias por la victoria, gozosas hasta el frenesí, siendo una carrera triunfal su entrada en la Metrópoli de su Patria, entre vítores, aplausos, gritos de júbilo, manifestaciones de entusiasmo, palomas, ramos de flores y coronas de laurel, y manos femeniles que agitan pañuelos trémulas de emoción.

Los otros, los más nobles, los generosos, los altruistas, niegan el caudillo, niegan el generalísimo, niegan el genio de la guerra.

Quieren, con un altruismo digno de toda loa, pero impracticable, irrealizable fuera de la ciencia y del arte de la guerra, que la suerte de una nación no se halle pendiente de un hombre, de su muerte ó de la destitución del mando. Quieren que la guerra sea una operación científica, matemática, desde antes de declararse hasta que se termina; quieren que en la guerra no haya actores primeros, no exista el personaje principal del drama, y esto no es posible, por la sencilla razón de que la guerra es humana, la realizan los hombres, hay que mover hombres, sucede entre hombres, y porque además, el momento psicológico de la guerra, entendiéndose bien lo que decimos, el momento psicológico de la guerra, puede crearlo en muchos casos el genio de la guerra, puede eludirlo, si así le conviene, puede cambiarlo de lugar, y puede reformarlo, corregirlo y transformarlo, unas veces á voluntad, otras contra su voluntad, porque las circunstancias y los planes del enemigo; y sus inesperados movimientos, y los accidentes del terreno, y los fenómenos atmosféricos, y el estado de cansancio ó de ánimo de sus tropas, y el equilibrio ó desequilibrio de los elementos de combate de que dispongan así lo determinan.

Por eso, ni aun este criterio, que casi forma escuela, en la ciencia militar moderna es acertado.

Del otro, del matonismo, de los desvergonzados ambiciosos que matarían gustosísimos á los que ellos llaman viejos, para ir á ocupar su puesto y á percibir su paga, desesos emborronadores de cuartillas completamente desprectables é indignos, no hay para qué hablar; están juzgados, y ni aun siquiera se les ocurre á esos brutos que la vejez no ha de hacer con ellos una graciosa excepción, y también habrá de alcanzárselos.

Así, pues, planteado ya el problema de la ciencia y del arte del alto mando, del caudillo, del genio de la guerra, de si ha de ser un joven atleta, osado, temerario, imbecil, pero con resistencia física de bestia, estupidez mantenida por los ambiciosos que quieren asaltar el generalato en pleno vigor físico para disfrutar más, para saclar mejor que en la edad madura sus voracidades y apetitos, y de si ha de suprimirse el genio de la guerra, el generalísimo, el caudillo, doctrina altruista, noble, generosa, patética, pero completamente errónea, que sostienen muchos hombres desinteresados que llevan su abnegación hasta á borrar toda personalidad; así, pues, planteado el problema, puestas las dos teorías palpitantes frente á frente, en otro é en otros artículos resolveremos el problema.

H y no lo hacemos, pues este trabajo se haría demasiado largo para un periódico, se haría impropio de un periódico, y más propio de un libro, y nosotros tenemos un verdadero interés en que sea trabajo de periódico que sirva para un

libro, y que sea al mismo tiempo vibrante, ligero y candente como para periódico.

Además, esta cuestión tiene otro aspecto relacionado con la política, un aspecto político y social que hemos de tratar aparte; si no quedaría incompleto. Por las razones expuestas, por hoy hacemos aquí punto.

Las pensiones de San Hermenegildo

La instancia de un general.

Hace años que venimos batallando por que las pensiones de San Hermenegildo sean abonadas tal como las marca el Reglamento de la Orden esto es, á cuantos tengan á ellas derecho, sin que hasta hoy se haya conseguido sino aumentar en un corto número el de los que con derecho á disfrutarla desde hace quince ó más años, se ven privados de ello, por no alcanzar el crédito correspondiente sino á determinado número de los declarados con derecho á las pensiones.

Pues bien; el dignísimo capitán general de las Islas Baleares, Sr. March, veterano soldado, esclavo siempre de los estrechos deberes militares, ha solicitado, por medio de razonadísima instancia, que en lugar de las pensiones eventuales que señala el art. 23 del Reglamento de dicha Orden de San Hermenegildo, se paguen las reglamentarias, las que señala el art. 26 del mismo Reglamento. Ya en este presupuesto que rige se han aumentado 250.000 pesetas para el pago de dichas pensiones, que, con asombro y escándalo del mundo militar entero, venían sin aumento alguno desde el año de 1852; es decir, desde hace cerca de sesenta años.

En los 59 presupuestos anteriores venía fijada la cantidad de 301.000 pesetas, en números redondos, para esta sagrada atención, á la que se ha venido faltando, con perjuicio de los veteranos del Ejército y de la Marina, siendo así que muchos años después de esta Real y Militar Orden de San Hermenegildo, creada para premiar la constancia en el servicio, se crearon otras órdenes militares, como la de San Fernando, Mérito Militar y María Cristina, cuyas pensiones, que han llegado á ascender á cuatro millones de pesetas, se han pagado religiosamente.

Es de esperar que la instancia del veterano general Sr. March sea bien informada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, en funciones de Asamblea de la Orden, con lo cual tendría fundamento el señor ministro de la Guerra para pedir que se cumpliera el Reglamento en todas sus partes, como se cumplen los de las demás órdenes citadas, dándose, con el cumplimiento de lo que á pensiones se refiere, una satisfacción al Generalato y Cuerpo de oficiales, que así verían también aumentados sus haberes en una modesta cantidad, de la que se les viene privando sin más derecho que el de la fuerza.

El general March, que con tanto interés y celo trabajó y consiguió el aumento del 30 por 100 para la guarnición de las Baleares, ha demostrado una vez más, con la presentación de la instancia en cuestión, su interés por la clase militar y su celo por que no se mermen derechos á los que vienen consagrando su vida al servicio de la Patria.

APRENDICES MAQUINISTAS

La falta de esta importante clase de la Marina militar ha obligado al señor ministro del ramo á disponer que, como medida transitoria é interim se organice dicho personal de aprendices maquinistas, sean admitidos á llenar, en cuanto sea posible, las funciones que á dicha clase le están encomendadas, operarios de los arsenales que embarcarán con la denominación de «operarios mecánicos», disfrutando los sueldos de 2.190 pesetas el primer año, y 2.555 los demás, si por su aptitud, conducta, etc., lo merecen.

He aquí por qué el ilustre general señor Ochoando había presentado en el Senado, entre otras enmiendas, la de que el aprendiz maquinista con la denominación de ayudante de maquinista constituyera una clase permanente sin formar Cuerpo, pero estimulados á segundos contramaestres con los mismos sueldos, derechos pasivos y consideraciones.

Esta clase, auxiliar poderoso de la de maquinistas, requiere un grandísimo interés á fin de conservarla, y que la Marina militar cuente con el personal apto para el importantísimo servicio de las máquinas de sus barcos.

Los cabos de cañón

Por Real orden de 18 de Mayo de 1906 fué aprobado, con carácter provisional, el reglamento de la Escuela de Cabos de cañón, de cuya clase decía el señor ministro de Marina que era de las mejor retribuidas.

Pues bien; el cabo de cañón, desde su ingreso en el servicio hasta su retiro por edad, está sometido al mismo régimen de vida que el marinero, esto es, á una vida ruda, de constante labor, de relativas privaciones, de peligros, de alejamiento del trato social, resultando que á los veinticinco ó treinta años de servicio se encuentra cansado, envejecido, y es retirado con el haber pasivo de 28 pesetas, cantidad que, dada la carestía de las subsistencias, no le llega para atender á las necesidades más apremiantes de la vida, agravadas por los achaques naturales de la azarosa vida del mar.

Además, el cabo de cañón, desde el momento que se engancha, se ve obligado á permanecer embarcado en buque armado, y, por tanto, á vivir en ausencia de la familia, dándose el caso de que hay quien de ellos, casado y con hijos, lleva seis y ocho años sin ver á éstos, pues de pasar dos revistas en tierra ó en buque no armado, su sueldo queda reducido á 15 pesetas mensuales, cantidad de la que no puede desprender un solo céntimo para ayudar á su esposa é hijos.

Y como la misión del cabo de cañón es importantísima, resulta de interés primordial para la Marina de guerra que dicha clase viva con interior satisfacción, y hasta con relativo bienestar y la consiguiente tranquilidad y confianza en su porvenir.

De aquí el fundamento de la enmienda presentada por el ilustre general Sr. Ochoando, vicepresidente del Senado, en la cual se proponía, muy justamente, que el cabo de cañón fuese ascendido á tercer condestable, equivalente en categoría á sargento, al llevar nueve años de efectividad en su empleo sin notas desfavorables, teniendo, como es consiguiente, los derechos pasivos que corresponden á dicha clase.

El fin que se proponía el ilustre general no era otro que elevar al cabo de cañón, inspirarle mayor interés por el servicio, hacerle más amante de su profesión y mantener en clase tan importante más vivo aún el espíritu que la anima por el natural y humano deseo de obtener un modesto porvenir.

Es de esperar que cuando se discuta el presupuesto de Marina se introduzcan en él las necesarias modificaciones para que las clases modestas se vean todo lo consideradas y retribuidas que merecen, y que al interés de la Patria y al de la misma Marina militar conviene.

En honor de Melquiades Álvarez

Varios amigos y admiradores del gran tribuno D. Melquiades Álvarez, deseando resucitar las célebres paellas que otros íntimos y admiradores del gran Castelar le brindaban con frecuencia, han acordado ofrecer la primera el día 8 de Julio, en el restaurant La Huerta, al continuador de aquel ilustre repúblico que se llamó D. Emilio.

Pueden los amigos del ilustre catedrático recoger sus tarjetas en el comercio «Trust» Mercantil, de D. Antonio Montero, Colón, 15; en los de ultramarinos de D. Ruperto Gómez Marañón, Barco, 36, y Jacometrezo, 11; en el de tejidos de D. Felipe González, plaza de San Ildefonso, 8; en la Paeria del S31, 13, lotería, y en la sastrería de D. Joaquín Muñoz, plaza del Rastro, 16.

Guardia civil y Carabineros

CASAS CUARTELES

Insisto en el tema porque la necesidad á ello obliga, porque la higiene lo demanda, porque la caridad lo ordena. Las actuales casas cuarteles no pueden ni deben continuar almacenando familias enteras, con numerosos hijos y más que escasas de alimentación.

La Guardia civil y los Carabineros se hallan instalados: los unos, en edificios antiguos y ruinosos, y en chozas misé-

rables é improprias de seres humanos, los otros.

Sonroja y apena el espectáculo que unos y otros ofrecen, donde el aire no entra de matute, porque por todas partes halla aberturas y rendijas, y no pasa de contrabando la luz, porque sus estancias se encuentran á flor de tierra y en campo raso. Esto es lo único bueno de que disfrutamos durante las horas del día.

Cuando llega la noche, cuando el reparto de la familia se impone, el hacimiento y la falta de higiene son natural consecuencia.

Los higienistas recomiendan sin cesar la necesidad de no recluir en mora a pequeñas á quenas de aire necesitan, y menos cuando son familias que, como las de la Guardia civil y las de los Carabineros, se hallan formadas generalmente por cinco ó seis individuos, obligados á vivir en una ó dos habitaciones pequeñas, que hasta por razones de orden moral deben ser aumentadas en número y condiciones de relativa independencia.

Hora es ya de que en estos asuntos fijen su atención los Gobiernos, á los que sólo preocupa el problema de aumentar las cargas del presupuesto nacional, cuyos ingresos ni en poco ni en mucho llegan al guardia civil ni al carabnero, clases desaheradas, aun cuando siempre dispuestas al sacrificio de la vida por el mantenimiento del orden público, la seguridad de la propiedad y el celo por que se obtengan ingresos para el Tesoro.

Gracias al aire respirable que durante el día absorbieron sus pulmones pueden pasar las noches y pensar en nuevo día. Gracias á los ventiladores naturales de puertas y ventanas no se llega al enrarecimiento y á la asfixia.

Y habitan tales casuchas, en general, por el favor y por la protección de los caciques, que son los que tales palacios ofrecen, y que como buenas mansiones cobran con un desinterés digno... de ioda loa.

Con lo que de alquileres se paga y se ha pagado se tendrían ya casas ad hoc dispuestas á proporcionar alegría y bienestar á sus moradores.

Con lo que el capitalista, que el afortunado, viva bien y se rodee de comodidades; pero no olviden que allá en la colina, al pie de la montaña, en la encastada sierra, en el fondo de los valles, en carreteras y caminos vecinales, trochas y vericuetos, vigilan parejas de la Guardia civil y acechan los carabineros el contrabando, y que luego carecen de los medios de vida necesarios para sobrelevar una existencia llena de peligros, de fatigas, de privaciones y de responsabilidades.

Es deber de todo buen ciudadano apuntar los defectos que se observen, y es deber de conciencia impedir que los hombres, las mujeres y los niños mueran por falta del necesario alimento, por falta de medicinas, por falta de todo, y por sobra de faltas.

Desaparezcan, pues, esas moradas, faltas de toda higiene, y ténganse las necesarias para las horas de descanso, las horas en que el sueño reparador de perdidas fuerzas ahuyenta las tristes imágenes de la escasez, de negro porvenir.

Velemos todos por los que velan, por los que sacrifican su vida, su reposo, su tranquilidad y la paz de sus hogares por el bien de sus conciudadanos. Es lo menos que podemos hacer.

Aurelio Canudo.

El Catastro parcelario

El Sr. Sedó, al informar ante la Comisión de Presupuestos del Congreso, ha propuesto que se confie á las Diputaciones provinciales la formación del Catastro parcelario.

El informante ha sido invitado por el ministro de Hacienda para que presente los estudios que tenga hechos sobre tan importante materia.

Tenga ó no tenga estudios hechos el señor Sedó, y reconociéndole la mejor buena fe y laudables intenciones, no puede desconocerse que sería buscar un desastre la aceptación de lo propuesto en su informe.

A primera vista parece lógico y natural que las Corporaciones provinciales realicen los trabajos catastrales; mas meditando un poco, se comprende seguidamente que quedaría frustrada la finalidad del Catastro, que es el descubrimiento de la riqueza oculta.

Para ello no tenemos mas que fijarnos en la influencia decisiva que ejerce el caciquismo político dentro de las Corporaciones provinciales y municipales, caciquismo relacionado íntimamente con la administración pública, y sacaremos la inmediata consecuencia de que, siendo los caciques los manipulantes políticos y, al mismo tiempo, los principales propietarios en general, y por consiguiente los primeros y más importantes ocultadores, resultarían los trabajos catastrales una gran mentira económica.

Los trabajos catastrales, si han de ser una verdad, tienen que hacerse bajo una iniciativa común y supeditada a la mayor exactitud, imparcialidad y honradez, escogiendo personal idóneo y apropiado al caso, que ofrezca toda clase de garantías.

Bajo tal concepto, hemos indicado nosotros diferentes veces que los trabajos del Catastro parcelario, para que respondan á la verdad,

á la economía y á la brevedad, deben realizarse por el elemento militar, clases activas y pasivas. Los jefes y oficiales de los Cuerpos de Ingenieros y Artillería deben ser encargados de los trabajos técnicos, que hoy desempeñan los arquitectos é ingenieros agrónomos, y los trabajos administrativos á los jefes y oficiales de las Armas generales.

De esa manera encontraría el Estado una gran economía en sueldos de empleados y daría ocupación á muchos militares de reemplazo en expectación de destino y de clases pasivas, á los que podría asignar sueldos y gratificaciones de campaña. Los trabajos serían espejo de la verdad, podrían hacerse en un período relativamente corto, y darían como resultado un Catastro parcelario modelo.

Hemos leído un artículo de nuestro querido compañero EJÉRCITO Y ARMADA, que está de acuerdo en que los trabajos mencionados se hagan por elementos militares; pero dudamos que el ministro de Hacienda atienda sus razones y las nuestras, porque nuestros políticos, mirando más por sus intereses que por los del país, han de preferir que se haga el Catastro por empleados civiles para poder otorgar suculentas prebendas á recomendados y amigos.

Claro está que el Catastro resultará un beneficio y el Estado habrá invertido mucho tiempo y muchos millones inútilmente; pero, en cambio, habrá resultado muy productivo para los empleados elegidos, que es el único fin que persiguen nuestros políticos.

¡Pobre España!

Hasta aquí *El Fomento*, de Barcelona, á lo que sólo hemos de añadir que el Catastro es la salvación de España.

Colegio de Huérfanos de la Guerra

Acordado por la Junta económica de este Centro la sustitución de los actuales maderanos por otros abrigos de forma gabán, análogos á los usados por los Colegios de PP. Escolapios, se hace saber por el presente anuncio, para que todos los que lo deseen concurren al concurso que se verificará el día 20 del próximo mes de Julio; debiendo presentar modelo de la prenda, muestras de paños y forros, así como tarifa de precios.

La construcción se hará de doscientos cincuenta abrigos, comprendidas las tallas de ocho á diez y ocho años.

El pliego de condiciones se hallará expuesto en las oficinas del Colegio.

Guadalajara, 23 de Junio de 1911.—El coronel subdelegado, Luis Lambea.

El combate naval de Santiago de Cuba

Francisco Arderius

(Conclusión.)

La escuadrilla de destroyers.—Muerte de Villamil.

La salida de los destroyers se verificó con arreglo á las instrucciones, inmediatamente después del «Oquendo», en el momento en que el enemigo cargaba con mayor empuje, saludándonos con algunos proyectiles que cayeron cerca de nosotros antes de enfilar la boca del puerto.

El «Furor» saltó primero, colocado en él todos los tripulantes en sus respectivos puestos, ocupando la plataforma de proa el señor Villamil, acompañado del Sr. Carlier, comandante del buque, del práctico y personal sirviente del cañón de 75 milímetros que allí estaba montado.

Al avistar la escuadra americana mandó nuestro jefe gobernar hacia el centro de la línea enemiga y, dando á toda fuerza, se rompió el fuego. A los pocos momentos una granada inutilizó la máquina de babor, hiriendo á los maquinistas, haciendo imposible la estancia en la cámara y quedando una sola funcionando por no haber medios de hacerla parar. Luego, otro proyectil cortó el tubo del servo-motor del timón y otro alcanzó la popa, dejando el barco sin gobierno, originando una gran vía de agua que inundaba el compartimento de aquel sitio; otra reventó en el montaje del cañón de 57 milímetros, matando toda su dotación y dejándolo inútil para hacer fuego; la metralladora quedó atorada en los primeros disparos; sin duda por la mala calibración de los cartuchos; el cañón de 75 milímetros de proa terminó de hacer fuego por haberse roto la aguja percutora y no poder ser renovada por falta de repuesto, y el de igual calibre colocado en la plataforma de popa dejó de utilizarse por hallarse resacas las uniones del montaje con la cubierta, desde la noche en que se empleó contra el «Merrimack».

En tal situación y con el incendio á bordo, que si bien pudo ser dominado en un principio en la cámara de maquinistas, dirigiendo esta faena el comandante en persona, no pudo serlo más tarde por el incremento tomado en todo el buque, sin movimientos propios, sin defensa alguna y con la amenaza de una voladura, continuábamos siendo blanco indefenso de los buques enemigos «Iowa», «Indiana» y «Texas», y no del «Glowcester»

solo (como equivocadamente se dijo), que siguieron lanzar do sobre nosotros toda clase de proyectiles.

Bajo entonces del puente el Sr. Villamil en unión del Sr. Carlier y el práctico y, examinando el estado del destroyers y viendo que con rapidez se iba á pique, ordenó á la muy mermada tripulación que todo el que supiese nadar ganara tierra, mandando arriar la canoa para que se salvaran en ella los que no supieran, operación que ya no pudo efectuarse.

Transcurrido breve intervalo, solamente quedamos á bordo siete personas: el Sr. Villamil, el Sr. Carlier, herido en una pierna, que se negó terminantemente á recibir los auxilios que queríamos prestarle los que le rodeábamos; el maquinista mayor, Sr. Cuenca; el primero, Antonio Guerrero, gravemente herido, que murió después á mi lado en la sala de operaciones del Hospital, y dos fogoneros.

El Sr. Villamil, que se hallaba entonces en la popa, se dirigió á proa, observando con detenimiento las escenas de horror y los estragos producidos en aquella cubierta, sembrada de cadáveres y restos humanos imposibles de identificar; en el camino encontró al fogonero Tomás Manzanera, al que preguntó:

—¿Y tú, no te marchas?
—No sé nadar, D. Fernando—le contestó.
—Entonces—le replicó éste—vale más morir á bordo que no ahogado.

Tales fueron sus últimas palabras; subió la pequeña escala que daba acceso á la plataforma, y al llegar á la altura del cañón que allí estaba colocado, explotó la granada que le causó la muerte.

Empezaba ya á subir la escala y fui también herido por el mismo proyectil, quedando inutilizado, y por el pronto ciego, pero no perdí el conocimiento, y al ver que no contestaba á mis repetidos llamamientos, y recordando que el comandante Sr. Carlier había bajado al sollado para socorrer al maquinista herido, le llamé con insistencia, y viniendo á mi lado con uno de los fogoneros, confirmaron la muerte del Sr. Villamil, prestándome sus auxilios. Tomás Manzanera, que permaneció junto á nosotros, fué alcanzado por los cascos del mismo proyectil, que le privaron de la vida.

Transcurridos algunos instantes, fuimos recogidos los que á bordo quedábamos por un bote del «Glowcester»; cuando estuvimos separados algunos metros del «Furor» explotaron los paños de pólvora, sumergiéndose el destroyers, sirviendo de féretro á nuestro malogrado jefe, y de sepultura el mar á una de las más legítimas esperanzas de la Marina y de la Patria.

El «Plutón», á mando del teniente de navío de primera clase D. Pedro Vázquez, sufrió igual suerte que su compañero el «Furor». Cubierto constantemente por la lluvia de acero del enemigo, recibió proyectiles de todas clases y calibres que, abriéndole grandes vías de agua y quitándole el gobierno, obligó al buque á estrellarse sobre la costa.

Rasgos heroicos.—Lazaga, Fajardo, Saralegui, Orjales.

Tal es, á grandes rasgos, la triste odisea de aquel 3 de Julio, prescindiendo de muchos detalles y guardando algunos comentarios que alargarían este trabajo y pesarian demasiado sobre la atención del lector; restándome tan sólo para finalizar este trabajo citar algunos hechos de verdadero heroísmo, que dan una idea exacta del estado de espíritu de aquellas dotaciones, hijas de una raza digna por todos conceptos de mejor suerte de la que hasta hoy orientó la marcha de sus destinos.

No pueden recordarse los últimos momentos del «Oquendo» que precedieron á su voladura y completa destrucción, sin que á la mente acuda el nombre de su heroico comandante, D. Juan B. Lazaga; de aquel que, viendo el buque próximo al más horrible de los espectáculos después de ser embarrancado, dirigió en persona, desde la proa del barco, único lugar hasta entonces respetado por las llamas, el salvamento de su gente, y allí permaneció siempre, de echando toda idea de propia salvación, sin que hubiera ruegos posibles para convencerle de que abandonara su propósito; y cuando ya solamente quedaban á su lado algunos individuos de la dotación, se le vio llevarse las manos al pecho y caer sobre cubierta, al parecer presa de un ataque de disnea.

El primer contramaestre D. Luis Rodríguez y el primer maquinista D. Juan Pantin, que se hallaban próximos, le prestaron sus auxilios, y cuando el aspecto les convenció de su muerte cubrieron el cadáver con una bandera antes de abandonarlo.

Así se cumplieron los deseos de Lazaga de morir en su puesto, dando ejemplo de abnegación sublime, prefiriendo á las aspiraciones de la vida una bandera como mortaja y por féretro los palcos de su barco, con tanto esmero cuidados en la paz como heroicamente defendidos en la guerra.

De raza de bravos procede, y no dejaré de citar la hermosa frase con que mi compañero, el entonces alférez de navío D. Luis Fajardo, dió testimonio de que en nada había desme-

recido de sus antepasados. Alcanzado por un proyectil que le cercenó el brazo izquierdo, dejándose suspendido por un colgado insignificante, pasó á la enfermería, donde encontró á su comandante, D. Antonio Eulate, herido; preguntado por éste, qué le ocurría, contestó en medio de los horribles sufrimientos:

—Me han quitado un brazo; no importa: aun me queda otro para la Patria.

Recogido más tarde por un bote del «Iowa», al subir á bordo de este buque sin ayuda de nadie y al presentarse al comandante y oficialidad americana, saludó con la misma impavidez que pudiera haberlo hecho en un día de cumplimentar, sin que denotara su rostro los tremendos dolores de su mutilado cuerpo.

De citar es también, para imperecedero recuerdo de su memoria, el hecho del guardia marina D. Enrique Saralegui. Joven, casi un niño, permaneció en su puesto de combate hasta que la metralla enemiga le destruyó las piernas y hubo de ser recogido y conducido á la enfermería; allí, auxiliado por el padre capellán, veía llegar sus últimos instantes con la admirable tranquilidad del hombre más animoso, llorando la pérdida de su buque; y cuando las sombras de la muerte se cernían sobre su cabeza, reuniendo sus últimas y extenuadas fuerzas preguntó á su auxiliador espiritual:

—Padre, ¿cree usted que he cumplido con mi deber?

Otro hecho de extraordinario valor es el realizado por el condestable Orjales, de la dotación del «Vizcaya», que sorprendido el día anterior al del combate en estado de no completo discernimiento, fué duramente reprendido por su comandante, quien al ordenarle que se retirara, le dijo:

—Mañana salimos á luchar, y abrigo la esperanza de que sabrá usted lavar esta gravísima falta.

Tenía aquél su puesto en la batería donde una granada enemiga cayó sin hacer explosión; el peligro era inminente, si reventaba ésta, para cuantos en sus proximidades se hallaban. Orjales, sin vacilar un momento, se lanza sobre ella, la coge, marchando en busca de su comandante, cuya atención llama repetidas veces, y sosteniendo entre sus brazos el proyectil, y cuando tuvo la seguridad de ser visto por aquél, le arrojó al mar, exclamando:

—Ya la lavé, mi comandante.

Otros muchísimos hechos tuvieron lugar, de cuyos protagonistas no recuerdo el nombre; pero tengo la seguridad de que con el tiempo serán dados á conocer por testigos presenciales para que sean esculpidos como se debe en el libro de la Historia, no dejando de rendir el merecido tributo de admiración y respeto hacia aquel condestable, apellidado Zaragoza, que sintiéndose morir, suplicaba un pedazo de la bandera de la Patria para envolver su destrozado vientre, ni á sus compañeros José Noval y el médico Gómez Teruel, cuyos hechos en nada desmerecen de los más brillantes ya citados.

Francisco Arderius
Teniente de navío,
Comandante de Inválidos.

Noticias

Casamiento.

Se ha celebrado el matrimonio de la bella señorita Ramona Mitjans con el bizarro oficial de Infantería de Marina D. Carlos García de la Vega, hijo del contralmirante de la Armada del mismo apellido, y que goza de tantas simpatías.

El ascenso del teniente Jordán y Doré.

D. Salvador Jordán y Doré ha solicitado su ascenso á capitán, y celebraremos le sea concedido.

El golfo de Nápoles

(Del libro *Sombras*, de Manuel de Mendivil.)

Será tal vez extraño, pero no por extraño deja de ser cierto; nunca en los días en que atónico y asombrado me paseaba yo por la ciudad italiana y sus pintorescos alrededores, se me ocurrió la idea de dedicarles la crónica más insignificante; mudo y absorto, gozaba alegremente del momento—goce completísimo que ni los recuerdos del pasado ni las contingencias del porvenir podían enturbiar,—y viviendo horas felices me reconcentraba en mí mismo, sin experimentar ni por asomos la necesidad de comunicar mis impresiones á los indiferentes.

¿Para qué? ¿Si no habían de comprenderlas...!

He aquí, sin embargo, que el tiempo pasa, y en una tarde lluviosa de triste primavera, enervado por la nostálgica melancolía del cielo gris, contemplando cómo la lluvia cubre de diamantes las entreabiertas flores de los rosales, vaga en

torno de mí y se me aparece la sirena griega de cuerpo de alabastro y cabellos de oro; anda en puntillas para no meter ruido, después se sienta, después se levanta, y por último, de codos en mi mesa, me mira fijamente; su mirada es sombría, desconsoladora; en sus ojos azules, húmedos por el llanto, brilla un fuego siniestro, fuego que se extingue sin apagarse nunca, y la marmórea inmovilidad de sus pupilas hielan mi sangre.

—¡Ah, pobre Parténope!; no soy ni puedo ser el poeta llamado á cantar tus desventuras; yo soy á lo sumo (y perdóname la inmodestia) un poeta epicúreo que ama la vida alegre, los horizontes risueños y los amores fáciles; soy un viajero despreocupado que coge las flores donde quiera que las encuentra, con sus colores goza y con su aroma se deleita, sin querer acordarse de que esas flores morirán mañana, y tú eres una flor ya marchita, eres la musa inspiradora de la tristeza... Víctima de un amor fatal por él sucumbiste, y al correr de los tiempos, las generaciones inconstantes constuyeron sobre las ruinas de tu sepulcro una ciudad adorable, ciudad del amor, sí, pero de un amor bullicioso y alegre, muy distinto de tu amor hosco, reflexivo y suicida...

¿Acaso ignoráis, lectores queridísimos, el origen de Nápoles? Pues sabed que Parténope era una sirena, divina como todas, y enamorada de Ulises, á quien trató de fascinar con la armonía de su canto; pero Ulises era un varón prudente, «el más prudente de los griegos», y los hombres prudentes no aman nunca; por eso sin duda Parténope se consumía sin ver logrados sus afanes. El amor es «fuerte como la muerte», dice el *Cantar de los Cantares*, y el desamor de Ulises hubo de traer aparejada la muerte de Parténope, que loca de dolor se arrojó al mar y se ahogó en sus aguas; las azules ondas del Tirreno empujaron su cuerpo á las playas de Italia, donde los naturales del país le dieron sepultura en rico mausoleo, elevando á su alrededor una ciudad que llamaron Parténope; destruida ésta por ignoradas causas, edificaron otra nueva (*Nedópolis*), la Nápoles actual, en la que, como supondréis, nadie se acuerda ya de la infeliz sirena, porque, legendarios ó históricos, los grandes personajes terminan siempre dando con sus huesos en la fosa común del olvido que á todos iguala. No busquéis, pues, en Nápoles recuerdos de Parténope; es una sirena que no lograréis ver; pero encontraréis en cambio tantas otras sirenas...

Yo estaba enamorado de la ciudad del golfo antes de conocerla; estaba enamorado por los relatos que de ella oía hacer, y enamorado también por las descripciones coloristas que á menudo leía; una particularmente se me quedó grabada: el autor hablaba de Nápoles como de una perenne fiesta de la Naturaleza, y nos pintaba el espectáculo de «cielo, mar y tierra en constante sonrisa; la ciudad agitando en un desenfrenado movimiento de hombres y cosas; el estupendo panorama del golfo hablando al corazón de una siempre nueva, fresca y primaveral poesía; y esa poesía idílica y riente, y aquel maravilloso panorama, y esa dulce sonrisa con que mar, cielo y tierra se abrazaban, eran, decía el libro, el compendio de Nápoles, pueblo ideal, verdadero palacio de los éxtasis, mansión indescribible de los sueños de luces y de amores...

Así, inflamada la imaginación por unas u otras causas, me vi una hermosa noche navegando con rumbo al objeto de mis ansias; era tibio el ambiente, suave la brisa, un espejo el mar. Sirio brillaba en la bóveda azul con polícromo centelleo, y la luna bañaba en su argentada luz las blanquísimas lonas del aparejo, que hinchadas, llenas de viento y oscilando á impulsos del balance, parecían, como dijero Loti, jugar al escondite con las estrellas...

El barco se deslizaba lento y majestuoso, cortando al avanzar las profundas aguas, verdes y misteriosas, dejando tras de sí una estela fosforescente, y el silencio absoluto que á bordo reinaba, sólo era interrumpido de cuarto en cuarto de hora por los gritos de los servilios que cantaban las luces, ó por la bronca voz del timonel de guardia que cantaba los rumbos.

De pronto alguien gritó: «¡una luz por la mura de estribor!»; los gemelos funcionaron inspeccionando el horizonte, y todos sonreímos; no era una luz, no; era una superficie luminosa, era una hoguera, era una masa incandescente, un monte que allá lejos ardía; era el Vesubio.

¡El Vesubio! Corrió la noticia con rapidez inusitada, las escotillas vomitaron dente, los marineros sacudieron el sueño, se cubrieron las bordas de curiosos, y á los cinco minutos no había á bordo nadie que durmiera.

Comenzaron las impacencias de la llegada, se hicieron las acostumbradas apuestas sobre la hora á que fondaría la brisa, porfianon con otros, sostenedores de la tesis de que debía refrescar, se habló de destrincar las anclas y alistar las escalas, convergieron en lo alto todas las miradas, y de todas las bocas salió una misma exclamación:

—¡Ah! el viento, jese maldito viento que no tesal...

Pero el viento *tesó; tesó*, y aquello fué una carrera loca sobre las aguas fosforescentes; se avistaron las luces de Prócida y de Capri, se distinguieron después los perfiles, negros y sombríos de ambas islas, se avistó el faro de Cabo Miseno; el Vesubio ardía siempre, y muy lejos, por la proa, parpadeaba la luz de San Jenaro.

Más tarde se entabló la lucha entre el día naciente y la expirante noche; los botes pescadores tiraban el copo y cobraban las redes, entonando una salmodia desmayada y mustia; el cielo, antes azul, se tornó primero en gris y después en blanco opalino; los horizontes se tiñeron de amarillo de grana y de púrpura, las nubes se vistieron de rosa, se apagó el Vesubio, pali, decidieron todas las luces, y al fin asomó el sol tras de los altos montes, y su rostro apoplético inundó de claridad el panorama.

Por la popa quedaba Capri, la isla maravillosa de las grutas fantasmagóricas...

El golfo de Nápoles; ¡ah!, el golfo de Nápoles es, ya lo sabéis, una «perenne fiesta de la Naturaleza», un mágico espectáculo cuya hermosura no podré describir; amontonaré imágenes y tropos y figuras, rebuscaré las frases, retorceré el estilo, agotaré todo el caudal de los pomposos adjetivos, buscaré en el idioma las más extrañas sonoridades, serán mis palabras suspiros de arpa éolica, y al fin y a la postre arrojaré mi pluma con desprecio, porque no es posible, no, no es posible que ella acierte a expresar lo inexpressable.

Yo he sentido su belleza, la he sentido con toda el alma, solo, abstraéndome, abriendo los atónitos ojos para ver, y el conjunto grandioso del cielo, de la tierra y las aguas me ha dejado siempre mudo, incapaz de articular palabra que refleje mis impresiones.

Yo podría pintaros un extenso círculo, un lago circular de aguas turquesa, limpias y transparentes; en ese círculo, á la izquierda, os haría ver, casa por casa, torre por torre, palacio por palacio, la ciudad de Partenope que se mira en el golfo, como una muchacha presumida se mira en su espejo; sembraría jardines á mi antojo, cubriría de bosques las faldas de los montes, y luego, dando la vuelta, os nombraría los cien risueños pueblecillos que se agrupan y se apelmazan en maravilloso amontonamiento de casitas blancas, de chalets rosa, de hotelitos azules; os mostraría las rosales en flor, los jazmines que trepan por pintadas rejas, las magnolias que perfuman tranquilos parques, las madreselvas que tapizan los viejos muros, las gardenias que se marchitan á la sombra de los floridos tilos, los naranjos que se cubren de azahares, el mirto y el laurel que en todas partes crecen; pero ni las flores, ni la ciudad ruidosa, ni el abigarrado hacinamiento de Portici y Resina, de Torre del Greco y Torre Annunziata, de Vico y Meta, de Sorrento, de Massa y Castellammare, ni el continuo humear del Vesubio que á la derecha yergue su silueta amenazadora, os darán idea del golfo de Nápoles; porque el golfo es eso y es más; es todo eso, sí, admirablemente armonizado, pero es además algo que en la atmósfera vive y en ella se respira, un aire tibio saturado de aromas, una luz chillona que deslumbraba y ciega, un sol ardiente que dora casas y bosques, torres y templos, palacios y jardines, un cielo azul, eternamente azul, y unas aguas tranquilas, en cuyo seno duermen los corales que adornarán después el cuello bronceado de las napolitanas...

El barco continúa avanzando gallardamente; las velas se cargan y se arrian con matemática precisión; los marineros trepan por las jarcias y á los pocos minutos el aparejo está aferrado; las anclas caen al fondo con estrépito y cien botes nos rodean.

En cada bote suena una mandolina; las *cansonettas* napolitanas, tan tiernas, tan sensuales, tan alegres á veces y á veces tan tristes, nos conmueven; es una música que habla al alma; dos ó tres pobres muchachas bailan tarantelas con furia y con ardor indescriptibles.

¡Ah! no sabría hacer un resumen más fiel y más exacto de mis impresiones. El golfo de Nápoles es eso para mí: un cielo azul, un sol de fuego, y bañada en su luz una ardiente morena de negros ojos y cabellos ensortijados, que baila tarantelas, y al bailar os sonríe servilmente, con una sonrisa que es un poema doloroso de punzante tristeza...

Diario Oficial

(del día 5 de Julio de 1911, núm. 145).

Infantería.

Destinos.—El comandante D. Arturo Pereira, excedente; los capitanes D. José García, al regimiento Galicia; D. Gustavo Barreras, al batallón de Estella; D. Enrique López, al de Reus; D. Fernando Bretón, á la Zona Gerona, y los segundos tenientes de la Escala de reserva D. Alonso Márquez, al regimiento

Córdoba; D. Antonio Navas, al de Melilla, y D. Juan Martín, al de Pavia.

Ascensos.—A teniente coronel D. Francisco Solís, comandante.

Al empleo superior inmediato los señores que á continuación se expresan:

Tenientes coroneles: D. Francisco Galarreta, D. Antonio Bonafós, D. Castro Moreno, D. Manuel Gómez, D. Salustiano Cepa, don Emilio Comendador. Comandantes: D. Federico López, D. Carlos Apolinario, D. Carlos García, D. Antonio Martínez, D. Benito Ruiz, D. Antonio Castaño, D. Joaquín Barrera, don Eduardo Muñoz, D. José Sánchez, D. Juan Varela, D. Siro Ortega, D. Miguel Vila.

Capitanes: D. Juan Rankias, D. Luis Páramo, D. Nícomedes Delgado, D. Cristóbal Ruiz, D. Victoriano Villaseca, D. José Vega, D. Ramón Rodríguez, D. Gabriel Ginard, D. Cristóbal Abrio, D. Enrique García, don Jacinto Pérez, D. Eduardo García, D. Leoncio García, D. Dacoruso Castro, D. Juan Escobar, D. Juan Castronuño, D. Justo Martínez, D. Felipe García Belinchón y D. Antonio Cánovas.

Primeros tenientes: D. Carlos Pardo, don Adolfo Neira, D. Rodrigo Peñalosa, D. Saturnino Domínguez, D. Antonio Gómez, don Pedro Villamandos, D. Luis Oms, D. Julián Terán, D. Enrique Carvajal, D. Luis Gómez, D. José Arévalo, D. Julián Aguirrezábal, D. Carlos Ducassi, D. Manuel Elizalde, don Baltasar Struch, D. Ramón de la Torre, don Eduardo Jiménez, D. Alfredo González, don Luis Molina y D. José Deus.

Capitanes: D. Florentino Angulo, D. Ricardo Rodríguez y D. Juan Moldero.

Primeros tenientes: D. Felipe Fernández, D. José Araujo, D. Gregorio Arruqueru, don Francisco Hernández, D. Simón Adán, D. Celestino Sánchez y D. Manuel Rodríguez.

Artillería.

Cruces. La blanca pensionada al capitán D. Luis Ruiz de Valdivia.

Matrimonios.—Licencia para contraerlo al capitán D. Benito Sardá.

Ingenieros.

Destinos.—A ayudante del general Madañaga el comandante D. Manuel A. Campana.

Licencias.—De dos meses al comandante D. Gumersindo Alonso.

Administración Militar.

Cruces.—La blanca con pasador «Profesor» al oficial primero D. Antonio Velayos.

Sanidad Militar.

Ascensos.—Al empleo inmediato el médico mayor D. José Lorente, el médico primero D. Carlos Domingo y los veterinarios que siguen:

Veterinario mayor D. Jacinto Alvarez; ídem primero, D. Antonio Cruces, ídem segundo D. Patricio Chamón.

Diversos.

Se concede la pensión diaria de 0,50 pesetas á 37 viudas de reservistas.

For el mundo

El oro amonedado.

Según el *Wall Street Journal*, el valor de las existencias de oro que había en las distintas naciones, periodo comprendido entre 1.º de Enero de 1908 y 1.º de Noviembre de 1909, era de 400 millones de dólares, aproximadamente.

El oro amonedado existente en la última de esas fechas se distribuía en esta forma: en los Estados Unidos del Norte-América, 1.649 millones de dólares (ó sea el 22,28 por 100 del *stock* mundial); en Francia, 1.120 millones de dólares (16,14 por 100); en Alemania, 1.110 millones de dólares, (15 por 100); en Rusia, 900 millones; 572, en el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda (7,72), y en los restantes países, 2.045 millones de dólares ó sea el 27,63 por 100 del *stock* total del oro del mundo.

El total, pues, del oro amonedado era en 1.º de Noviembre de 1909 de 7.400 millones de dólares.

Estadística lúgubre

Durante el año 1909, en las minas de carbón ocurrieron mil ciento setenta y seis accidentes, de los cuales resultaron mil cuatrocienta y siete muertes, producidas por veintiseis explosiones de gas grisú.

Verdaderamente apean el ánimo los datos transcritos.

Los que vacilan ante la humana tendencia á las reformas sociales, es posible que leyendo esto rectifiquen toda suerte de prejuicios.

La leyenda del anillo de la coronación.

Según cierta leyenda inglesa, el anillo de la coronación, llamado «anillo nupcial de Inglaterra», fué donado por Eduardo el Confesor á un mendigo que le pidió limosna.

Poco después dos peregrinos ingleses encontraron en Tierra Santa un anciano que les entregó el mismo anillo rogándoles que se lo devolviesen al Rey y le dijiesen que él, el supuesto mendigo, no era sino San Juan Evangelista.

En conmemoración de esta leyenda, el Rey

Eduardo II ofreció en su coronación, como primera oblación, una figura de oro representando un hombre con una sortija, y como segunda ofrenda la figura de un peregrino alargando el dedo para recibir el anillo.

TREMENDA DESGRACIA

Un niño muerto

En las primeras horas de ayer tarde ha ocurrido un lamentabilísimo accidente en la calle de Fuencarral, núm. 29.

Un niño llamado Carlos Salvat, de diez y seis meses de edad, se hallaba jugando en el balcón del piso tercero.

Introdujo la cabezita por entre los hierros, y su cuerpo cayó pesadamente sobre las losas de la calle.

Recogido por unos barrenderos, fué trasladado, á toda prisa, á la Casa de Socorro del Hospicio, donde los médicos Sres. Prados, Núñez y ayudante González procedieron á practicarle la primera cura.

Desgraciadamente, no pudieron prestar tan humanitarios servicios los referidos doctores, pues la criaturita, á poco de ingresar en el establecimiento, falleció.

Tenía fracturada la base del cráneo, y además presentaba diferentes contusiones en el cuerpo.

El Juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso y practicó varias diligencias.

La Cooperativa de la Prensa

Desde el día 1.º del corriente están rigiendo en la Cooperativa de la Prensa los nuevos precios establecidos con motivo de la sustitución del impuesto de Consumos.

Como oportunamente anunciamos, la Cooperativa de la Prensa, cumpliendo sus promesas, ha introducido en todos sus artículos considerables rebajas, superiores á las cantidades que las tarifas de Consumos marcaban.

En aquellos artículos en que dichas tarifas marcaban siete céntimos; la Cooperativa baja 10; en los que mercan tres céntimos rebaja cinco. De este modo el socio consumidor de aquel establecimiento tiene un beneficio efectivo, que en facturas de alguna importancia se aprecia como verdaderamente considerable.

También se han rebajado los precios de los carbones de su suministro especial, como se rebajaron antes los precios en el suministro de leche.

En los aceites, las conservas de pescados y otros artículos la rebaja es importante.

Los géneros siguen siendo de primera calidad y el peso es siempre exacto.

Pidanse los nuevos catálogos en las oficinas y almacenes, Libertad, 13.

A los socios que se ausentan de Madrid durante el verano se les servirán sus pedidos en los puntos de residencia, sin que tengan que pagar nada por embebeje ni porte á la estación.

La "Gaceta,"

MINISTERIO DE HACIENDA.—Ley de la Hacienda pública.—Otra (rectificada) concediendo créditos extraordinarios á capítulos adicionales de los Departamentos ministeriales del corriente año económico, concediendo igualmente un suplemento de crédito al presupuesto del Ministerio de la Gobernación, con destino á la adquisición de armamento y correajes de los guardias de Seguridad, y aprobando el crédito extraordinario al presupuesto de Gobernación, concedido para los gastos de personal y material que origine la defensa de la salud pública contra las enfermedades epidémicas.

Otra concediendo á doña Rosario Herreros, viuda de D. Ricardo de la Vega, una pensión vitalicia de 2.000 pesetas.

Real decreto autorizando al delegado especial de Hacienda de Navarra para arrendar los locales que se indican, con destino á la instalación de las oficinas del ramo de aquella provincia.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Ley suspendiendo hasta 1.º de Enero de 1912 los efectos del art. 1.º de la ley de Comunicaciones marítimas de 14 de Junio de 1909.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales órdenes disponiendo se devuelvan á los interesados las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

Otra, circular, disponiendo se amplie el número de 300 las 250 plazas de alumnos de Infantería, sacadas á concurso por Real orden circular de 14 de Marzo del año actual.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden disponiendo la supresión del art. 61 del

Reglamento de la renta del alcohol, de 10 de Diciembre de 1908, y en consecuencia, que todos los fabricantes de aguardientes compuestos y liciores tienen igual derecho á vender sus productos para todo el Reino, así como para exportarlos al extranjero, con opción á los abonos ó devoluciones reglamentarias que procedan.

Otra prorrogando por un mes el plazo concedido para la presentación de los encendedores mecánicos para su legalización por el impuesto.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PÚBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden nombrando director de la Escuela Superior de Comercio de Palma de Mallorca á D. Gregorio Crespo Herrero, catedrático del mismo establecimiento.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden disponiendo se cree en Tortosa una estación olivarera.

Otra disponiendo que por los gobernadores civiles de las provincias que se indican se dicten desde luego cuantas medidas sean necesarias para el cumplimiento de la ley de 21 de Mayo de 1908.

BOLSA DE MADRID

(COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA)

VALORES PUBLICOS	DÍA 3	DÍA 4
4 por 100 perpetuo Interior.		
Fin corriente.....	84 00	84 25
Fin próximo.....	00 00	00 00
Al contado.		
Serie F de 50.000 ptas. nominales	84 10	84 05
» E de 25.000 »	84 10	84 36
» D de 12.500 »	84 60	84 55
» C de 5.000 »	85 70	84 75
» B de 2.500 »	85 85	84 90
» A de 500 »	86 90	85 15
» Gy H de 100y 200 nominales.	87 40	86 50
En diferentes series.....	84 90	85 00
4 por 100 amortizable.		
Serie E de 25000 ptas. nominales..	00 00	93 30
» D de 12.500 »	93 64	93 30
» C de 5.000 »	00 00	93 30
» B de 2.500 »	93 05	93 30
» A de 500 »	93 65	93 30
En diferentes series.....	00 00	85 00
5 por 100 amortizable.		
Serie F de 50.000 ptas. nominales.	101 35	101 45
» E de 25.000 »	101 35	101 45
» D de 12.500 »	101 45	101 55
» C de 5.000 »	101 50	101 60
» B de 2.500 »	101 50	101 65
» A de 500 »	101 70	101 60
En diferentes series.....	101 65	101 55
Bancos y Sociedades.		
Cédulas hipotecarias al 4 por 100.	102 30	102 35
Acciones del Banco de España..	457 50	442 10
Idem de la Comp.ª A. de Tabaco.	324 00	000 00
Idem del Banco Hipotecario....	255 00	255 00
Idem del de Castilla.....	000 00	000 00
Idem del Hispano-americano....	148 00	000 00
Idem del Español de crédito.....	000 00	000 00
Idem del del Río del á Plata....	506 00	493 00
Idem del Central Mejicano.....	009 00	000 00
Azucareras preferentes.....	42 25	00 00
Idem ordinarias.....	12 50	13 50
Idem obligaciones.....	00 00	00 00
Otros valores.		
Compañía General Madrileña de Electricidad.....	00 00	00 00
Sociedad Eléctrica de Chamberí.	00 00	00 00
Idem Id. Id. obligaciones.....	00 00	00 00
Electricidad Mediodía de Madrid.	00 00	00 00
Compañía Peninsular de Teléfonos.....	00 00	00 00
Canal de Isabel II.....	00 00	000 00
Construcciones metálicas.....	105 00	000 00
Ferrocarril de Valladolid á Ariza.	283 00	279 00
Unión de Explosivos.....	000 00	00 00
Obligaciones Diputación provincial.	000 00	00 00
Sociedad Editorial de España.—Fundador.....	000 00	000 00
Idem Id. Id.—Ordinarias.....	000 00	000 00
Compañía Madrileña de Urbanización.....	000 00	000 00
Ayuntamiento de Madrid.		
Obligaciones de 250 pesetas.....	00 00	00 00
Idem de Errianger y Compañía.....	79 00	00 00
Idem por resultados.....	85 75	00 00
Idem por expropiaciones del interior.	94 00	90 00
Idem Id. en el ensanche.....	00 00	00 00
Cambios sobre el Extranjero		
París, á la vista.....	8 00	8 15
Londres, á la vista.....	00 00	27 34

Boletín religioso

San Miguel de los Santos, confesor. Nació en Vich (Cataluña); siendo aún joven, se retiró á un lugar desierto para hacer vida ascética. Entró en el Orden de la Trinitad, donde fué ordenado de sacerdote, y consagró toda su vida á la devoción del Santísimo Sacramento.

Murió en Valladolid en el año 1615.

Además los Santos Anastasio, diácono y mártir; Agatón, Domico, Marín y Teodoro, mártires; Numeriano y Pedro (de Luxemburgo), obispos; Everardo, monje. Santos Cirila, Sedofa, Trifina y Zoa, mártires; Edana y Maduvena, vírgenes.

Milagro del día.

Una perversa mujer, no casada, declaró que el padre de la criatura que llevaba en el vientre era San Simeón el Simple. El no la contradijo y lo prendieron. Mas llegada la hora del parto, fué tan difícil, que parecía iba á causar la muerte de la mujer. Entonces ella confesó que el Santo era inocente y habló con felicidad en seguida.

Espectáculos

En el Retiro.

Esta vez es mayor la animación que hay en el estanque grande del Retiro.

En la próxima verbena de Santiago se celebrarán varios festivales acuáticos, los cuales tienen que llamar mucho la atención del público que allí asista.

D. spués de celebradas las regatas, cucañas, carreras de cintas, elevación de globos, etcétera, etc., se procederá á un gran concurso de mantones de Manila.

El estanque estará engalanado.

Una banda de música amenizará el espectáculo.

Pippermintin

TÓNICO,

REFRESCANTE,

DIGESTIVO

Y DE SPORT

EL PIPPERMINTIN está recomendado por los más eminentes médicos como anti-cólico.

6EC Ireres Revel (France)

Casa fundada en 1796.

Funciones para hoy

APOLO.—(Beneficio de la primera tiple señorita Elvira López Muñoz).—A las 7, La suerte de Isabela.—A las 8 3/4, La patria chica.—A las 10 (doble), El santo de las niñas (estreno) y La rabalera.

COMICO.—A las 10 1/4 (doble), Gente menuda (dos actos).

GRAN TEATRO.—A las 7, El siego del barrio.—A las 10 1/4 (doble), La tierra del Sol y El carro del Sol.

COLISEO IMPERIAL (Conceptón Jerónima, 8).—De 6 1/2 á 9 y de 9 1/2 á 12 1/4, secciones continuas de películas, últimas novedades de las principales marcas de Europa y América.

EL POLO NORTE (Puerta de Atocha).—De 6 á la tarde á 12 de la noche, preciosas funciones en el teatro Guignol.—A las 8 1/4 y 10 1/2, secciones de películas. Conciertos por la banda de Cazadores de Figueras. Restaurant, cervicería y helados.

TRIANON-PALACE (Alcalá, 20).—Todos los días, culto, variado y elegante espectáculo.—A las 6 1/2 y 7 1/2, gran moda especial para familias; 9 3/4, 10 1/2 y 11 1/2, gran éxito de Raul á la Marea, Mary-Lito y extraordinario de Luisa Vigné, Natul Trio (hombrón mon) y de la Goya.—Películas nuevas todos los días.

ROMBA.—De 6 1/2 á 8 1/2, sección continua de cinematógrafo; gran éxito de Conchita Vergara y éxito inmenso de la bella Luciny. De 9 1/2 á 12 1/2, sección continua de cinematógrafo; Conchita Vergara y bella Luciny. Cambio diario de películas.

NOVICIADO.—A las 6, Del coro al caño y hermanas Lucerito.—A las 7 1/4, La escollera del diablo (reestreno).—A las 9, La banda de trompetas y hermanas Lucerito.—A las 10 1/4, Del coro al caño.—A las 11 1/4, Corazón gigante y hermanas Lucerito.

LATINA.—A las 6, El suplicio de Tántalo y La Estrella de Andalucía.—A las 7 1/4, La mazorca roja.—A las 9, Los picaros hombres.—A las 10, El suplicio de Tántalo y La Estrella de Andalucía.—A las 11 1/4, Madrid alegre y La Estrella de Andalucía.

SALON MADRID.—De 7 á 8 1/2, sección continua de cinematógrafo.

BENAVENTE.—De 6 á 12 1/4, sección continua de cinematógrafo. Novedad y estrenos.

MADRILEÑO (Atocha, 68).—Desde las 6, secciones de cinematógrafo y variedades con las grandes atracciones. Les 6 Papillons, Dora Ceprano, Gaby, Warlet, Ruiz-Paris y la escultural Yocasta. Los entremeses El 607, Gozos solemnes y Reservado de señoras.

TEATRO NUEVO.—Desde las 7 de la tarde, grandes atracciones, grandes éxitos, sensacional éxito de Isabel de Flandes, danzas orientales, Carmen Ibáñez, con la pulga, Antonia Cortés, la Rudi, hermanas Bergases, Soledad Ferny y Don Jenaro el Feo.—A las 11 1/2, sección especial de moda.

CINE-BELLO (Jardines, 21).—La revolución del canto. La competidora de la Niña de los Pinos, la Antequerana. Películas y variedades desde las 5 de la tarde á 12 1/2 de la noche.

Entrada gratis.

Imprenta de EL PORVENIR
Martínez de Velasco y Compañía
Pizarro, 15.—MADRID

Servicios de la Compañía Transatlántica

A DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 4 enero, 4 febrero, 1 y 29 marzo, 26 abril, 24 mayo, 21 junio, 16 agosto, 13 septiembre, 11 octubre, 8 noviembre y 6 diciembre, directamente para Génova, Por-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 enero, 21 febrero, 21 marzo, 18 abril, 16 mayo, 13 junio, 11 julio, 8 agosto, 5 septiembre, 3 y 31 octubre, 28 Noviembre y 26 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, proseguendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con trasbordo en puerto Méjico, así como para Tampico, con trasbordo en Veracruz.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla Curaco, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá, con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga, con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 3, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LINEA DE CANARIAS, FERNANDO PÓO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2 haciendo las escalas de Canarias y de la Península Indias en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, ser vidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas, de 14 abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Maestranos que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

LINEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.



El maravilloso reloj automático

Gran Relojería de París

FUENCARRAL, 59.—MADRID
Apartado de Correos, 354

La última novedad; sin manilla ninguna, marca las horas y minutos con claridad; máquina fuerte de áncora, preolación.

Tiene dos aplicaciones fotográficas que se cierran con cerquillo-medallón que se puede abrir y poner la fotografía que se quiera como recuerdo.

Caja de acero azulado, semiplano; todas estas combinaciones forman un conjunto artístico tal, que no hay reloj más bonito que éste que presenta el conocido industrial L. THIERRY.

Aparte de su belleza artística, es de máquina de preolación y seguridad.

Su precio es de 35 pesetas en seis plazos mensuales. Va por correo certificado, con aumento de 1,50 pesetas por franqueo.

THIERRY.—GRAN RELOJERÍA DE PARÍS
FUENCARRAL, 59.—MADRID

Profesora á domicilio

Con título y diploma

Sabe Español, Francés, Inglés, Italiano, Música y Dibujo.

AVISOS: Alcalá, 104, principal izquierda.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑO



Compañía de seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 millones de pesetas efectivas

Completamente reembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

46 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida: Seguros contra incendios

Alcalá, 43.—OFICINAS: Caballero de Gracia, 60.

CLASES PASIVAS

Comisión UNO POR CIENTO

ANTONIO POBLETE

MADRID
CALLE DE GARRANZA, 16, 2.ª DCHA.

Se paga á todos el día 15 de cada mes

Se aceptan poderes

HORAS DE DOCE A CUATRO

Se abona la mitad del gesto del poder.

ESPADA-SABLE

MODELO PUERTO SEGUIE

Reglamentario para los señores Jefes y Oficiales de Caballería

Pesetas 55.—Pago adelantado.—Franco embalaje y franco de porte

Unicos mandatarios para la venta

EDUARDO SCHILLING, S en Cta. Madrid: calle de Alcalá, 14.
Barcelona: calle de Fernando VII, 2.
Valencia: calle de París y Valero, 16.

Manual de las Pensiones

De Viudedad y Orfandad que corresponden á las familias de Generales, Jefes Oficiales del Ejército, por D. Fernando Savall, teniente auditor de Guerra de primera clase, abogado fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Contiene la legislación vigente, con la jurisprudencia sentada por dicho alto Tribunal y por el de lo Contencioso Administrativo; formularios y un apéndice. 5 pesetas. En provincias, 5,50, franco y certificado.

VENTA A PLAZOS

Se concede al personal de la Guardia civil y Carabineros, y á los señores Jefes y Oficiales del Ejército y de la Armada.



Consiste dicha venta en tejidos, géneros de punto, lencería, paños de uniforme y confección de trajes de paisano.

Impermeables. Últimas novedades en Camisería, Guantes. Calzados de lujo y económicos. Blusas. Mantones de Manila y de Crespón. Pañolería. Velos y mantillas de blonda y Chantilly.

Casa la más importante y acreditada.

Precios de fábrica, sostenidos siempre al 25 por 100 más baratos que en las tiendas y almacenes.

Pídase el nuevo CATALOGO ILUSTRADO de la temporada de verano, á la

Casa M. Alvarez Garcillán

Madrid.—FARMACIA, 6, principales.—Apartado de Correos, núm. 329



Pistola de guerra

SISTEMA SCHOUBOE

Modelo 1910.—Automático.

CALIBRE 11,35 mm.

Condiciones ventajosas de adquisición para los señores Oficiales que las pidan en colectividad por conducto de sus Jefes.

Representante en España: D. Francisco Pérez Fernández, militar retirado. Madrid, Cruz, 23, Academia Cívico Militar.



Contiene la mejor leche de vaca.

Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes

Precio único: Plus 1.75 el bote

GRANDES ALMACENES

"EL SIGLO"

Los mayores y más importantes de España

Conde, Puerto y C.

BARCELONA

Precio fijo

Ventas al contado

Rambla de los Estudios, 5 y 7

Calle Xuclá, 10, 12 y 14

Plaza Buensuceso, 1

VINO y JARABE

DE DUSART al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anemia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

Depósito en todas las Farmacias.

APIOLINA CHAPOTEAU



Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

La pureza de la PEPTONA CHAPOTEAU la ha hecho adoptar por el INSTITUTO PASTEUR

VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAU

Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones penibles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los Anémicos, los Convalecientes, los Tísicos, los Ancianos y á toda persona desgastada, á la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos.

PARÍS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.